Alejandro Castro Santander (coord.)
Silvana Best, Cristian Expósito,
Roxana Marsollier, José Antonio
Rivas, Gisela Rugna

CLAVES PARA GESTIONAR LA CONVIVENCIA

Clima escolar, aprendizaje y prevención de la violencia

Bonum

Claves para gestionar la convivencia : clima escolar, aprendizaje y prevención de la violencia / Alejandro Castro Santander ... [et al.] ; coordinación general de Alejandro Castro Santander. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Bonum, 2024.
200 p. ; 22 x 15 cm.

ISBN 978-987-667-444-7

1. Violencia Escolar. I. Castro Santander, Alejandro, coord.
CDD 371.78

Corrección: Ana Belén Rivero
Diseño de interiores: Silvina Álvarez
Diseño de tapa: Jéssica Erizalde

©Editorial Bonum, 2024.
Av. Corrientes 6687 (C1427BPE)
Buenos Aires - Argentina
Tel.: (5411) 4554-1414
ventas@editorialbonum.com.ar
www.editorialbonum.com.ar

Queda hecho el depósito que indica la Ley 11.723
Todos los derechos reservados

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o en cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las Leyes 11.723 y 25.446.

Impreso en Argentina
Es industria argentina

A quienes, a pesar de todo, resisten y contagian esperanza.

Advertencia

Con el fin de evitar la sobrecarga gráfica para indicar la existencia de ambos sexos, se ha optado por usar el masculino genérico, entendiendo que todas las menciones en tal género representan a niños, niñas, hombres y mujeres.

Índice

PRÓLOGO 7

1. **ELOGIO AL ENCUENTRO** – *Alejandro Castro Santander* 11
   - I. Introducción 11
   - II. Clima social escolar y calidad educativa 26
   - III. Cerebro social y convivencia humana 41
   - IV. Valores y normas para la convivialidad 53
   - V. La violencia en el ámbito escolar 69
   - VI. La convivencia de los adultos en el ámbito escolar 89
   - VII. El proyecto educativo basado en la convivencia 100
   - VIII. Estrategias integrales para favorecer el clima social escolar y prevenir la violencia 109

2. **BULLYING Y FAMILIA** – *Gisela Rugna* 136
   - Estilo familiar autoritario 138
   - Estilo familiar permisivo 140
   - Estilo familiar negligente 141
   - Estilo familiar democrático 142
   - Familias resilientes 153

3. **VIOLENCIAS Y AGRESIONES EN ENTORNOS DIGITALES** – *Silvana Best* 156
   - Introducción 156

4. LA NORMATIVA ESCOLAR APLICADA A LA CONVIVENCIA – *José Antonio Rivas* 172
La regulación normativa de la convivencia en ámbito escolares 173
Construcción de consensos normados 177
Liderazgo de los acuerdos y de los consensos 180

5. HERRAMIENTAS DE DIAGNÓSTICO DEL CLIMA SOCIAL ESCOLAR – *Roxana Marsollier y Cristian Expósito* 184
El impacto del clima social escolar en la prevención del *bullying*: políticas, prácticas y perspectivas 184
Herramientas de diagnóstico del clima social escolar 186
La relevancia de los programas y políticas educativas para prevenir la violencia escolar 188
Conclusión 190

EPÍLOGO 193

BIBLIOGRAFÍA 195

PRÓLOGO

"Esperanzar es avanzar, esperanzar es juntarse con otros para hacer las cosas de otro modo... Es preciso reinventar el mundo, buscar su belleza".

Paulo Freire

ESPERANZAR

Se nos hace evidente que los seres humanos advertimos la realidad de formas diversas y sujeta a transformaciones, lo que lleva a que cada lugar se caracterice por una creciente complejidad y dinamismo. En educación, también nos enfrentamos a desafíos que exigen un enfoque adaptativo y estratégico para garantizar un entorno seguro, inclusivo y flexible. De esta manera, es posible enseñar y aprender en la incertidumbre.

Lo expresado en este libro representa un esfuerzo por abordar esta complejidad desde una perspectiva integral, basada en evidencias y centrada en la gestión efectiva del clima de convivencia en nuestras instituciones educativas. En cada capítulo, hemos intentado, a partir de certezas y consensos, presentar propuestas concretas, estrategias que sean útiles a las nuevas preguntas que surgen a partir del encuentro de los múltiples actores de una comunidad escolar. Sería irresponsable dejar la convivencia librada a la improvisación, más aún ahora que sabemos que las interacciones fraternas favorecerán de manera muy potente cada momento vital y formativo con el que nos comprometamos.

Como seres de encuentro, la convivencia con otros seres humanos es parte fundamental de nuestra vida, algo que asentimos como incuestionable. No obstante, y precisamente debido a su naturaleza común, tendemos a descuidarla. Así, la calidad de nuestros vínculos puede variar, y aquí está el reto, ya que las divergencias, conflictos y violencias pueden tener consecuencias perturbadoras tanto para cada persona como para las comunidades. En el contexto educativo, el estar con otros influye en aspectos tan decisivos como la permanencia de los estudiantes en la escuela, su capacidad de aprender y, en última instancia, la efectividad de las políticas educativas.

Humberto Maturana[1] enfatiza en que la educación es un proceso de profunda transformación en la convivencia. Un enfoque que desafía la percepción tradicional de la educación como mera transmisión de conocimientos y nos exige asumir un papel más vasto. En lugar de ser meros informadores, debemos ser cultivadores y facilitadores del desarrollo de valores, habilidades y hábitos socioafectivos en cada interacción y entorno.

En un mundo caracterizado por la tendencia al descarte, la exclusión y el olvido del otro, la importancia de la convivencia y el diálogo fraternal se tornan ineludibles. Estos se convierten en auténticas tablas de salvación, no solo para fomentar la coexistencia pacífica, sino también para forjar una sociedad más inclusiva y compasiva. Como educadores, debemos reconocer nuestro papel fundamental en la promoción de estos valores y en la construcción de un entorno en el que cada individuo se sienta valorado, respetado y capaz de participar de manera significativa en la comunidad.

La gestión, por lo tanto, será la manera de introducir orden, previsión y planificación ante la diversidad de desafíos y la tentación por improvisar. Una gestión que asuma un liderazgo ético priorizará que la institución cumpla con sus objetivos de bienestar y calidad en la coexistencia.

A lo largo de estas páginas proponemos análisis respaldados por investigaciones actualizadas, así como estrategias prácticas y herramientas aplicables en la labor diaria. La neurociencia, la psicología, la psicopedagogía, la sociología y la pedagogía convergen aportando perspectivas, pistas que buscan fortalecer el

1 En el libro *Amor y juego: fundamentos de lo humano. Desde el patriarcado hasta la democracia* (1993) Maturana señala que la existencia humana, como la existencia de cualquier organismo, ocurre en el espacio relacional como un modo de vivir y convivir que se conserva de generación en generación de manera biológico-cultural.

encuentro fraterno, haciendo posible que la escuela o cualquier otro ámbito de educación pueda cumplir con sus fines. Es así que procuramos dar orientaciones para que, superadas las opiniones infundadas y las engañosas pseudociencias, sea posible transformar la incertidumbre en oportunidades de mejora y crecimiento personal y comunitario.

La buena convivencia y el aprendizaje están entrelazados en una danza continua. Juntos, forman los cimientos de una educación que no solo transmite conocimientos, sino que también empodera a las personas para que puedan convertirse en agentes de cambio de sus propias vidas y del mundo que las rodea. Esta es la visión que guía nuestro viaje hacia una educación más humana, justa y liberadora.

Los invitamos a explorar y reflexionar las diferentes propuestas, confiando en que este breve libro será una herramienta valiosa en la tarea educativa de esperanzar en este mundo complejo, donde cada encuentro requiere "amistad social", componente clave para el bienestar de las personas y las comunidades, ya que provee un sentido de pertenencia, cuidado y es ocasión para enriquecer nuestras vidas, compartir y aprender todos en armonía.

Con gratitud y afecto,

Alejandro Castro Santander

1

ELOGIO AL ENCUENTRO

Alejandro Castro Santander

I - INTRODUCCIÓN

"Que, en el encuentro de amigos, las montañas se eleven para saludarse y los ríos bailen y canten".

Khalil Gibran

Cambio, bienestar y aprendizaje

El destacado sociólogo y filósofo polaco Zygmunt Bauman[2] argumentó que vivimos en una era caracterizada por la incertidumbre y la volatilidad. En ese contexto, las estructuras sociales y las relaciones interpersonales son más inestables, lo que incuestionablemente produce un impacto significativo en la coexistencia y actividades humanas.

Esa fluidez e incertidumbre requieren adaptabilidad y flexibilidad por parte de las personas y las instituciones. En el ámbito escolar, esto implica la necesidad de ajustarse a situaciones cambiantes, porque la disolución de los vínculos lleva a situaciones conflictivas, aislamiento, inseguridad, ansiedad y violencias.

En un entorno caracterizado por la falta de estructuras sólidas, la autoridad se ve cuestionada y los educadores son desafiados en su papel tradicional. En climas inciertos, padres y docentes enfrentan desafíos para establecer límites y mantener una atmósfera propicia para la convivencia y el aprendizaje. Es así como aprender

2 Destacado sociólogo y filósofo polaco-británico, nacido el 19 de noviembre de 1925 y fallecido el 9 de enero de 2017. Su obra ha tenido un impacto significativo en la sociología contemporánea y en la comprensión de la sociedad en la era moderna.

y enseñar en un clima de bienestar se ha convertido en el gran reto para la realización plena de las personas.

Los avances tecnológicos, los cambios sociales y económicos, así como los desafíos ambientales, contribuyen a progresivas y variadas experiencias. La globalización ha conectado a las personas, las empresas y los gobiernos de todo el mundo, lo que implica una interdependencia económica y cultural. Los progresos en la inteligencia artificial, la biotecnología y la robótica han transformado la forma en que vivimos y trabajamos, generando nuevas oportunidades y desafíos.

Todo esto plantea la necesidad de comprender cómo están impactando y cómo podemos integrar de manera efectiva estas transformaciones a la educación, asegurando que los beneficios sean equitativamente distribuidos y no profundicen la desigualdad. Pero, para navegar por este mundo enmarañado, es fundamental desarrollar habilidades como la adaptabilidad, la resolución de problemas, el pensamiento crítico, la colaboración y la comprensión intercultural. Así, a medida que el mundo se transforma, las ciencias de la educación y otras ciencias que colaboran con ella deben replantearse. Se hace cada vez más evidente la necesidad de explorar los próximos pasos en la teoría y práctica educativa, considerar futuros escenarios y evaluar sus efectos en igualdad de oportunidades educativas, desarrollo económico, cohesión social, etcétera.

En el tejido social de nuestra época, la convivencia emerge como un eje fundamental en los ambientes educativos, una piedra angular sobre la cual se establece el edificio de la calidad educativa. Asistimos a un momento crucial en la historia, donde la manera en que nos relacionamos y coexistimos tiene un impacto trascendental en la formación de cada estudiante y en el sentido de las mismas instituciones formadoras.

La convivencia escolar va mucho más allá del simple "estar" físicamente con otros en un espacio compartido. Es la búsqueda y el cuidado de un ambiente propicio para el desarrollo integral; es favorecer un entorno donde se cultiven valores como el respeto, la empatía, la justicia y la solidaridad. Es el desafiante arte de vivir juntos, de enriquecernos mutuamente con nuestras diferencias y similitudes.

Mientras que las aulas se llenan de teorías pedagógicas, métodos de enseñanza y programas curriculares, a menudo olvidamos que cada estudiante que entra a la escuela también trae su historia, una personalidad inquieta y una red de relaciones que moldearán su experiencia educativa de manera sutil, pero profunda. Estas cuestiones subrayan la importancia de una gestión educativa integral y adaptable para abordar la complejidad de nuestro tema: el clima escolar de convivencia.

La mirada tradicional sobre la educación, centrada en la transmisión de información y la imposición de estructuras, ha marginado la comprensión de la verdadera riqueza de la interacción humana. Nos olvidamos de que cada encuentro es una oportunidad para co-crear significado y cultivar la confianza mutua, momentos para los cuales los estudiantes no son receptores pasivos, sino coautores activos, y debemos ayudarlos a ser apasionados en cada experiencia.

Estos son motivos suficientes para que insistamos en profundizar sobre una educación que se base en la *convivialidad*[3], la buena convivencia. Para esto, el lugar del afecto en las relaciones entre los participantes de la educación es decisivo. La ansiedad no favorece un aprendizaje efectivo, tampoco la tristeza o el miedo. Defendemos la alianza del aprendizaje con el placer, la alegría y el entusiasmo. Desde una perspectiva psicosocial, la interacción educativa implica imaginación, encuentro, diálogo, cuidado, respeto a la diferencia y a la libertad.

Encuentros y desencuentros desde la complejidad. El modelo sistémico-ecológico

"Para entender satisfactoriamente la fábrica cerebral de la mente y del comportamiento, hace falta considerar su contexto cultural y social. Y esto torna verdaderamente atemorizador el intento".

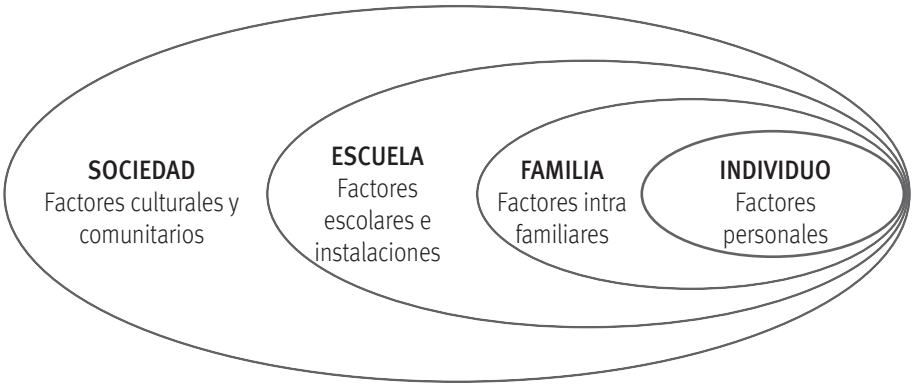
Antonio Damasio

La complejidad inherente a la interacción humana nos lleva a enfrentar encuentros y desencuentros en nuestra vida diaria. Estos momentos deben convertirse en oportunidades para aprender, crecer y mejorar nuestras habilidades de comunicación, resolución de conflictos y comprensión mutua. Explorar estos vínculos desde una perspectiva compleja nos permite trascender una visión simplista y encontrar soluciones más integradoras y enriquecedoras. El *modelo sistémico-ecológico* (Urie Bronfenbrenner)[4], establecido por la Organización Mundial de la Salud (OMS), pro-

3 La *convivialidad* es un término que se refiere a la cualidad o el estado de ser amigable, amable y cooperativo en las interacciones humanas. Se utiliza para describir un ambiente en el que las personas conviven en armonía y se apoyan mutuamente.

4 El enfoque de Bronfenbrenner destaca la importancia de considerar cómo estos sistemas interactúan para influir en el desarrollo humano. Su teoría enfatiza en que el desarrollo de una persona no puede entenderse adecuadamente sin tener en cuenta su entorno y las múltiples capas de influencia que lo rodean.

porciona un marco conceptual valioso para comprender la complejidad de los sistemas humanos y su interacción con el entorno. Esta perspectiva integral considera no solo a los individuos, sino también su entorno social, cultural y físico.



Sin embargo, si aplicamos este modelo en el ámbito educativo, se promueve un enfoque amplio que considera las múltiples influencias que impactan en el bienestar y el aprendizaje de los estudiantes.

Un modelo sistémico ecológico centrado en la escuela busca comprender y gestionar todas estas interacciones y relaciones para promover un entorno de aprendizaje sano y efectivo. Esto implica considerar cómo las influencias a diferentes niveles afectan el funcionamiento de la escuela y, a su vez, cómo la escuela puede influir en su entorno para promover la equidad, la inclusión y el éxito académico de sus estudiantes.

Colocar la escuela como elemento central en un sistema complejo de relaciones e interacciones se basa en la idea de que la educación no ocurre en un vacío, sino que está inmersa en un entorno más amplio que influye en el proceso educativo y en el bienestar de los estudiantes.

La forma de organizar integralmente la gestión del clima de convivencia escolar

La gestión del clima de convivencia escolar puede organizarse integralmente desde una perspectiva del modelo sistémico-ecológico. Esto, considerando múltiples niveles de influencia y factores interconectados que afectan la convivencia institucional.

Nivel "Microsistema": La escuela

- Establecimiento de normas y valores: la escuela debe definir normas claras de convivencia y valores compartidos que promuevan el respeto y la empatía entre los miembros de la comunidad educativa.
- Formación y capacitación: proporcionar capacitación a docentes, personal no docente y estudiantes en temas relacionados con la convivencia, el manejo de conflictos y estrategias para prevenir el maltrato y el abuso.
- Supervisión y seguimiento: establecer sistemas de seguimiento y supervisión para identificar y abordar situaciones de maltrato o abuso de manera oportuna.

Nivel "Mesosistema": Relación escuela-familia-comunidad

- Comunicación abierta: fomentar una comunicación constante entre la escuela, las familias y la comunidad para compartir preocupaciones, logros y estrategias de convivencia.
- Alianzas con organizaciones: colaborar con organizaciones locales que se centren en la promoción de la convivencia escolar y en la prevención del maltrato y el abuso infantil.
- Inclusión de la comunidad: invitar a miembros de la comunidad a participar en actividades relacionadas con la convivencia escolar y aportar recursos y apoyo.

Nivel "Exosistema": Políticas y Normativas

- Adherir a políticas: asegurarse de que la gestión del clima de convivencia cumple con las políticas y normativas educativas a nivel local, estatal y nacional.
- Políticas de prevención: abogar por políticas que fomenten la prevención del maltrato y el abuso infantil y promuevan prácticas de convivencia saludables en todas las escuelas.

Nivel "Macrosistema": Sociedad y cultura

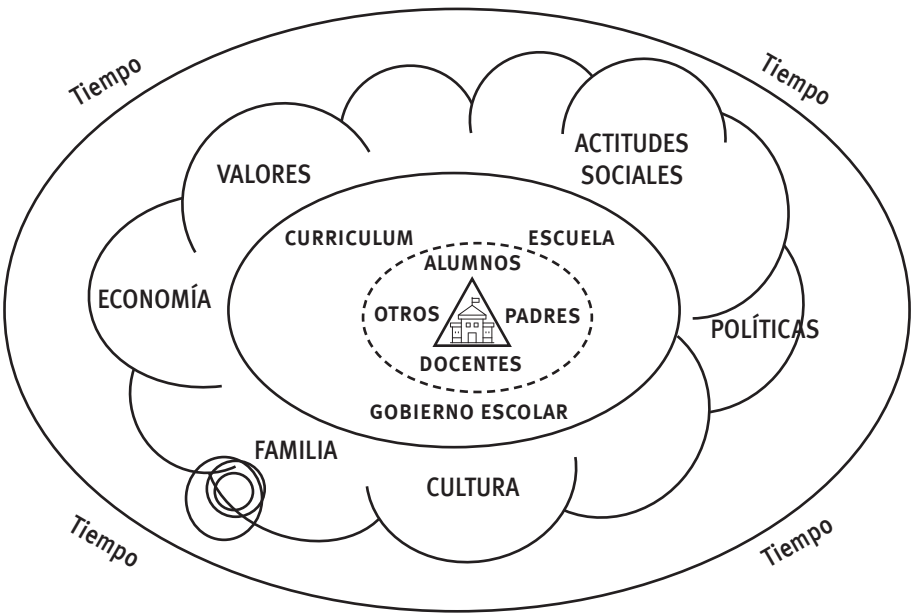
- Cambio cultural: participar en la promoción de un cambio cultural en la sociedad que valore y promueva la convivencia pacífica, el respeto y la igualdad de género.

- Conciencia pública: colaborar con campañas de concienciación y educación pública sobre la importancia de la prevención del maltrato y el abuso infantil.
- Investigación y evaluación: fomentar la investigación académica que proporcione datos actualizados sobre el maltrato y la convivencia escolar, y que permita evaluar la eficacia de las estrategias de intervención.

Nivel "Cronosistema": Tiempo

Este tipo de enfoque podría ser útil para estudiar cómo las relaciones entre estudiantes, profesores, personal y otros miembros de la comunidad educativa evolucionan a lo largo del tiempo; cómo influyen los momentos académicos, las evaluaciones y los eventos en el ciclo escolar y cómo se pueden tomar decisiones basadas en datos temporales para mejorar la comunidad educativa en su conjunto.

La gestión integral del clima de convivencia escolar debe considerar estos múltiples niveles de influencia y factores interconectados, y ser flexible a las necesidades específicas de cada institución. Además, es esencial que se plantee desde una perspectiva de prevención y promoción de la buena convivencia, y que aliente la participación activa de todos los miembros.



Modelo sistémico-ecológico dinámico con centro en la escuela

Familia y escuela: zonas de desarrollo social cercanos que necesitan ser confiables

Siguiendo las ideas y términos utilizados por Lev Vygotsky[5], recordemos que el aprendizaje es un proceso social y que tenemos un papel cardinal: guiar a nuestros estudiantes para que alcancen su máximo nivel de aprendizaje con el apoyo adecuado. Es fundamental identificar su "zona de desarrollo próximo" (aquel espacio donde pueden avanzar con nuestra guía).

La teoría del desarrollo cognitivo a través de las relaciones sociales de Vygotsky se basa en la idea de que el aprendizaje y el desarrollo cognitivo de un individuo están intrínsecamente ligados a su interacción con otras personas y su entorno social. Fomentar la interacción para lograr un aprendizaje colaborativo es clave. Animarlos a trabajar juntos, discutir ideas y resolver problemas en equipo no solo refuerza el aprendizaje, sino que también desarrolla habilidades sociales cruciales a medida que van haciéndose cargo y así pueden construir confianza y autoestima.

Aquí nos animamos a hablar de fortalecer la presencia educativa de las que llamaremos "zonas de desarrollo social cercanas" (o próximas), como la familia y la escuela, que deben ser confiables, seguras y preocupadas por la calidad de lo que hijos-estudiantes aprenden.

El persistente desafío de la desigualdad educativa

La disparidad en la calidad y accesibilidad de la educación es un desafío persistente en Latinoamérica que condiciona cualquier modelo sistémico. Nuestra región posee una marcada correlación entre el nivel socioeconómico de los estudiantes y su acceso a una educación de calidad. Es notorio que los estudiantes de familias con mayores ingresos tengan más oportunidades educativas que aquellos de familias con una economía limitada.

La calidad de la educación varía significativamente entre las distintas regiones. Las áreas urbanas suelen tener más recursos y mejor acceso a una educación de calidad en comparación con las zonas rurales o menos desarrolladas. Las escuelas en áreas urbanas suelen tener mejor infraestructura, recursos y personal docente calificado en comparación con las escuelas en zonas rurales o desfavorecidas.

5 Destacado psicólogo ruso conocido por su influencia en el campo de la psicología del desarrollo y la teoría sociocultural.

La pandemia de COVID-19 resaltó y profundizó la brecha digital en la educación, ya que no todos los estudiantes poseen acceso a dispositivos y conexión para participar en la educación en línea, lo que amplifica la desigualdad educativa. Así, los gobiernos en general han implementado políticas para afrontar la desigualdad y *pobreza educativa*[6] resultante, como programas de inclusión y equidad educativa. Sin embargo, aún queda mucho por hacer para lograr una educación equitativa para todos los estudiantes.

La persistente desigualdad educativa en América Latina tiene un impacto significativo ante un análisis complejo, ya que condiciona múltiples aspectos del sistema educativo y su entorno. Algunas de las formas en las que la desigualdad educativa influye son las siguientes:

1. **Acceso a la educación**: la desigualdad educativa a menudo se traduce en disparidades en el acceso a la educación. Algunos grupos demográficos pueden enfrentar barreras económicas, geográficas o culturales que limitan su acceso a una educación de calidad.
2. **Calidad de la educación**: la calidad de la educación puede variar significativamente entre diferentes instituciones educativas y regiones. La desigualdad en la calidad de la educación puede perpetuar ciclos de desventaja, ya que los estudiantes que asisten a escuelas de menor calidad pueden tener menos oportunidades en el futuro.
3. **Resultados educativos**: la desigualdad educativa a menudo se refleja en los resultados educativos. Los estudiantes que enfrentan desventajas socioeconómicas o culturales pueden tener un rendimiento académico más bajo, lo que a su vez afecta su acceso a oportunidades futuras.
4. **Brechas de equidad**: la desigualdad educativa también puede llevar a brechas de equidad en términos de género, raza, etnia y otros factores. Estas brechas pueden tener efectos perjudiciales en la sociedad en su conjunto.
5. **Ciclos de pobreza**: la falta de acceso a una educación de calidad puede contribuir a ciclos de pobreza, ya que las personas que no tienen una educación adecuada presentan dificultades para acceder a empleos bien remunerados y romper el ciclo de la pobreza.

6 La expresión *pobreza educativa* se utiliza para describir la falta de acceso a una educación de calidad y las deficiencias en el nivel de educación de una población o individuo. Los organismos internacionales, como la UNESCO y el Banco Mundial, utilizan este término para evaluar y abordar los desafíos relacionados con la educación en todo el mundo.

6. **Impacto en la sociedad**: la desigualdad educativa también provoca un impacto en la cohesión social y la estabilidad. Cuando grandes sectores de la población se sienten excluidos de oportunidades educativas, esto puede dar lugar a tensiones sociales y políticas.

Un análisis complejo debería considerar cómo estas desigualdades educativas interactúan con otros aspectos del sistema, como la economía, la política y la cultura. Además, es importante destacar que la desigualdad educativa no solo afecta a los individuos y grupos marginados, sino que también puede tener un impacto negativo en el desarrollo y el bienestar de una sociedad en su conjunto. Por lo tanto, abordar la desigualdad educativa es un desafío importante en América Latina y requiere enfoques y políticas integrales.

Un modelo sistémico que coloca a la escuela en el centro del análisis está señalando la necesidad de que los distintos contextos que la abarcan se ocupen de que esta pueda alcanzar sus fines. Las comunidades educativas no deben quedar libradas únicamente a la gestión de las instituciones familia o escuela para su correcto funcionamiento.

La prioridad de los compromisos y responsabilidades formativas estará directamente influenciada por el valor que la sociedad, las políticas y la propia familia asignen a la educación.

El valor de la evidencia para gestionar la convivencia

"Si no tienes datos, solo eres una persona más con una opinión".

Andreas Schleicher[7]

Es fundamental distinguir entre la mera opinión y la evidencia respaldada por datos con el fin de tomar decisiones informadas y eficaces. Independientemente de nuestro nivel concreto de conocimientos, todos tenemos el derecho de expresar nuestras opiniones, las que naturalmente surgen de distintas experiencias propias. El problema surge cuando algunas personas acaban viendo en sus creencias un sello de sabiduría. Por esto, insistimos en que las acciones relacionadas con

7 Director de Educación en la Organización para Cooperación Económica y Desarrollo (OCDE).

la convivencia escolar no deben basarse únicamente en opiniones personales o intuiciones. En su lugar, es esencial recopilar evidencia objetiva y cuantificable a través de encuestas, observaciones y resultados de investigaciones académicas.

La evidencia proporciona una base sólida para la toma de decisiones y permite evaluar la efectividad de las intervenciones.

Las opiniones sesgadas

Las opiniones sesgadas son puntos de vista subjetivos que están influenciados por prejuicios, emociones o factores que pueden distorsionar la percepción objetiva de un tema. Estos sesgos pueden llevar a las personas a formar opiniones sin considerar de manera equitativa la evidencia o los argumentos en contra, lo que resulta en una visión parcial o distorsionada de la realidad.

Existen varios tipos de sesgos que pueden afectar las opiniones de las personas y su convivencia:

- **Sesgo de confirmación:** es la tendencia a buscar, interpretar y recordar información que confirma nuestras creencias preexistentes mientras se ignora o minimiza la información que contradice esas creencias.
- **Sesgo de grupo:** sucede cuando las personas adoptan opiniones o puntos de vista similares a los de su grupo social, político, religioso o cultural sin una evaluación crítica de los argumentos.
- **Sesgo de disponibilidad:** implica dar más peso a la información que está fácilmente disponible en la memoria o en el entorno, en lugar de buscar una gama completa de información antes de formar una opinión.
- **Sesgo de anclaje:** se produce cuando una persona se basa en una referencia inicial o "ancla" al formar su opinión y luego no ajusta adecuadamente su punto de vista en función de nueva información.
- **Sesgo de retrospectiva:** también conocido como el "yo lo supe todo el tiempo". Este sesgo lleva a las personas a creer que predijeron eventos o resultados una vez que ya han ocurrido, ignorando su incertidumbre previa.
- **Sesgo de autoridad:** implica dar un peso desproporcionado a las opiniones de figuras de autoridad o expertos sin evaluar críticamente la base de su conocimiento o sus argumentos.
- **Sesgo afectivo:** puede surgir cuando las dinámicas de afectividad (emociones y sentimientos) influyen en la formación de opiniones en detrimento de la lógica o la evidencia objetiva.